

LA ULTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez 56 Hotel

Por suscripción directa.	Por comisionado.	En Portugal.	Unión postal (Europa.)
Tres meses. 3 ptas.	3,50 ptas.	900 reis.	5 francos.
Seis meses. 6 ptas.	7 » ptas.	1.600 reis.	10 francos.
Un año. 12 ptas.	14 » ptas.	3.000 reis.	20 francos.

Número corriente: 25 céntimos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Señores Agentes.

AÑO X — NÚM. 470

Madrid 3 de Enero de 1897



LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCUADERNACION
DE
QUINTA CLARAVIENTA
23, PALMERO, 23
MADRID



Núm. I.—Traje para visita.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conferencias del Doctor: El café con leche, por el Dr. Alegre.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempo, —Memento.—Anuncios.

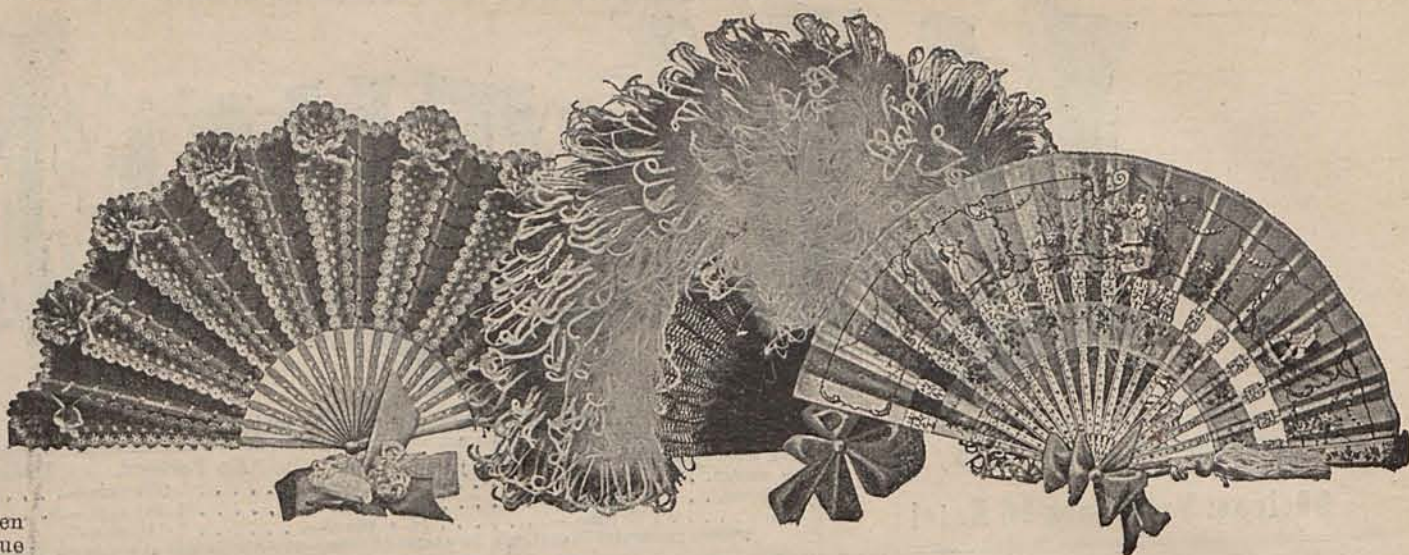
GRABADOS.—Figurines.—Traje para visita.—Abanicos para baile y teatro (tres modelos).—Traje de baile.—Salida de baile.—Salida de teatro.—Trajes, cuerpos, sombreros y accesorios para visita.—Trajes para boda (seis modelos).—Trajes para *soirée* ó comida de ceremonia (seis modelos).—Sombrero para niña.—Trajes para niños y niñas (tres modelos).—Gabineto.—Labores.—Dibujos para bordar en blanco.—Cifra T. Resurrección y Milagros para sábanas.—Nieves, Antonia, Jacinto, Valeriano y enlaces L-N, E-D, A-T-S, Y-Z y A-S para pañuelos.—Enlace A-J para almohadas.—Enlace L-S para mantel y servilletas.

FIGURÍN ACUARELA.—Traje para baile.—Traje para comida de ceremonia.

Crónica.

Las fiestas de Navidad, de Año Nuevo y de Reyes, deben inspirarnos en los tiempos actuales más interés que nunca; porque aunque en apariencia ofrecen satisfacciones materiales, son las verdaderas fiestas de la familia y el espíritu que en ellas palpita es el único remedio del mal que aqueja al individuo y á la sociedad contemporáneos.

¿Por qué al llegar estos días volvemos instintivamente la vista al pasado y experimentamos un purísimo goce al recordar las impresiones que en nuestra alma dejaron las fiestas á que aludo, en el hermoso período de la niñez y de la juventud? ¿Por qué nos inspiran respetuoso cariño las venerandas figuras de los ancianos abuelos, de nuestros padres, de los parientes y los buenos y antiguos amigos que velamos sentados á la mesa que reunía á la familia? Pues es pura y



Números 2, 3 y 4.—Abanicos para baile y teatro.

simplemente, porque las emociones que aquellas alegrías nos ofrecieron, se quedaron grabadas en nuestro espíritu y son para nosotros lo que el Paraíso perdido para la humanidad.

Si no hubiera existido la familia cristiana, si no existiera como por fortuna existe, habría que crearla para contrarrestar los efectos de las desdichas y las penalidades de la vida.

Fijo la atención de mis queridas lectoras en este importantísimo y trascendental asunto, porque cada día toma más incremento la tendencia á destruir la familia, y es necesario oponer á este deseo que se manifiesta con los falaces atractivos de la novedad, de lo que llaman *modernismo*, la afirmación solemne y enérgica de que cuanto se avance por este desdichado camino, es desandar lo andado y volver á los tiempos de la barbarie y la depravación.

Ya hemos visto que en París, por oradores de cierta notoriedad, se proclama descaradamente que el matrimonio es una antigualla, que la familia es una red formada por conveniencias y egoísmos individuales y sociales, y que el bello ideal de las nuevas generaciones debe ser la independencia más absoluta y la más absoluta libertad del ser humano en todas sus funciones.

Estas ideas y otras análogas, vienen abriéndose camino desde hace algunos años. Primero se insinuaron con timidez; pero á medida que las famosas partidarias de la emancipación femenil han creado atmósfera, como se dice en el lenguaje periodístico, la timidez ha ido convirtiéndose en audacia, y ya no se recatan los que desheredados de los nobles y fecundos sentimientos que despierta y conserva la familia, pretenden abolirla, no por la fuerza ni por la argucia, sino por el ridículo.

Pues bien; nuestro deber y nuestro interés, nos aconsejan que procuremos á toda costa y por todos los medios conservar lo que aspira á destruir esa moderna filosofía fundada en el más deplorable de los egoísmos, puesto que bajo la apariencia de una novedad hasta de buen tono, solo pretende inculcar esta funesta teoría: *no puedo ser feliz, que no lo sea nadie.*

En mis próximas crónicas informaré á la lectoras de todo cuanto se hace, que no es poco, para utilizar en provecho de la nueva teoría, el malestar inherente á la vida y además el que nosotros mismos nos buscamos por no observar fielmente los deberes que nos impone la moral cristiana. Hoy me limito á desear que en estos días consagrados á las fiestas de la familia, á estrechar los lazos de la buena amistad, y hasta á cumplir las fórmulas sociales que nacen de ese mutuo interés que todos tenemos en guardarnos las consideraciones que exigen el trato, la buena educación y las conveniencias, se celebren con gusto y hasta con entusiasmo; porque las satisfacciones que ofrecen, han de animarnos á perseverar en el propósito de conservar con la familia la paz y la ventura del hogar y como consecuencia inmediata, la civilización que tantas luchas, tantas víctimas y tantas lágrimas ha costado á la huma-

nidad. Porque no han de considerarse los beneficios materiales del progreso como un mal. Antes por el contrario, debemos aceptarlos y bendecirlos como un bien; pero sin renunciar á que sean cómodo y espléndido estuche, donde guardemos los más nobles y puros sentimientos, como las más preciadas joyas de nuestra alma.

Si los dos elementos primordiales de la familia: la mujer y el marido, son buenos, generosos y aceptan cuantos sacrifi-



Núm. 7.—Salida de teatro.

cios les imponga el bienestar común; los hijos, complemento de la admirable institución que nos ocupa, adquirirán la educación moral que ha de impulsarlos á imitar á sus padres.

Los pueblos que conservan religiosamente las tradiciones que podríamos llamar espirituales, son los más felices aún sin los adelantos de la civilización. ¡Cuánto mayor sería su ventura, si pudieran poner éstos adelantos al servicio de los más nobles y puros sentimientos del alma!

La verdad de lo que afirmo puede comprobarse estos días mejor que nunca. Es costumbre en casi todas las naciones; en unas el día de Pascua, el de Año Nuevo en otras, que los deudos y parientes se feliciten y obsequien, que los amigos se visiten dándose plácemes por haber llegado á un nuevo año, que los inferiores acudan á ofrecer sus respetos á los superiores, y que éstos muestren á aquellos su consideración y gratitud por los servicios que les han prestado.

Este cambio de protestas de cariño, de demostraciones de afecto, de expresión de reconocimiento, de recíprocos obsequios, produce satisfacciones ó molestias, es agradable ó impone sacrificios. ¿Cuál es la causa de esta diversidad de sentimientos?

El verdadero cariño se complace al expresar su alegría en esas épocas en que se reconcentra nuestro pensamiento en las aspiraciones de nuestro corazón. La generosidad sincera goza demostrando con un agasajo, más ó menos valioso, la gratitud, el afecto. Se va á visitar con júbilo al amigo á quien lealmente se quiere, se estrecha con efusión la mano del ser á quien nos unen las más desinteresadas simpatías. Por el contrario se regala á disgusto, se visita como una obligación penosa, se hacen sacrificios en aras de la conveniencia, de la costumbre ó de la ineludible necesidad, cuando estos actos no están de acuerdo con nuestros sentimientos.

Sinceros con los que estimamos, cuanto hacemos por ellos nos agrada, nos alegra, nos colma de ventura. Falsos con los que no estimamos, esta falsedad nos causa molestia antes de cometerla, y después nos deja mal humor, disgusto, amargura.

Cuando el Divino Maestro dijo á los seres humanos: «Amaos los unos á los otros» trazó la verdadera senda de la felicidad.

La familia nace y vive del amor. Cuando todos los actos de la sociedad tienen por objetivo la conservación y el bien estar de la familia, se llega al mayor grado de perfección y surgen de ese fuego sagrado como chispas brillantes, las virtudes, los heroísmos, las grandezas de los individuos y de los pueblos.

La familia es la raíz, y para que la planta dé flores bellas y frutos sabrosos, lo primero que hay que hacer es cuidar la raíz.

Blanca Valmont.



Números 5 y 6.—Traje y salida de baile.

Gaceta de la Moda.

Las visitas de Año Nuevo, constituyen un asunto de palpitante actualidad, que ocupa y preocupa á las señoras en general; no sin razón, pues durante el primer mes del año se convierten los salones en exposiciones de *toilettes*, y es deseo tan natural como femenino, no querer aparecer como nota discordante en el admirable concierto de la elegancia y la distinción.

Como detalle interesante, mencionaré el marcado contraste que se advierte entre los trajes lucidos en un salón por las señoras que reciben y las que van de visita: los de éstas son elegantísimos; pero de una elegancia severa que cifra sus efectos en la riqueza de tejidos y adornos; en los de aquellas domina la fantasía, estando bien admitidos todo género de hechuras y colores.

Un modelo distinguidísimo de los primeros, autorizado con la firma de un afamado modisto de París, es el representado por el grabado número 12. La falda, de terciopelo labrado de un tono azul ceniciento, luce en el bajo una ancha cenefa de piel de seda gris perla, sembrada de arabescos de *soutache* de acero y encerrada en un marco de astrakán natural. Cuerpo-chaqueta, abierto sobre un plastrón de astrakán, adornado con un caprichoso cuello que hace juego con la cenefa de la falda. Mangas semi-ajustadas con puños de piel de seda y astrakán. El sombrero que completa el traje que me ocupa, es de terciopelo negro. En torno de la copa aparece dispuesto un ancho biés de piel de seda gris, bordado de *soutache* de acero, cerrado en el lado derecho con un grupo de plumas negras. El adorno del ala consiste en un borde de astrakán y dos escarpelas de cinta azul gris.

Un modelo tipo de traje para visita, que goza de gran favor entre las señoras elegantes, se compone de una falda de terciopelo oscuro, liso ó labrado, y una chaquetita Luis XV de análogo tejido, abierta sobre un chaleco de raso ó faya de un pálido matiz y adornada con preciosos botones de esmalte ó metal.

Los grabados núms. 9 y 19 reproducen dos modelos de las chaquetitas que me ocupan, á cual más inédito y distinguido.

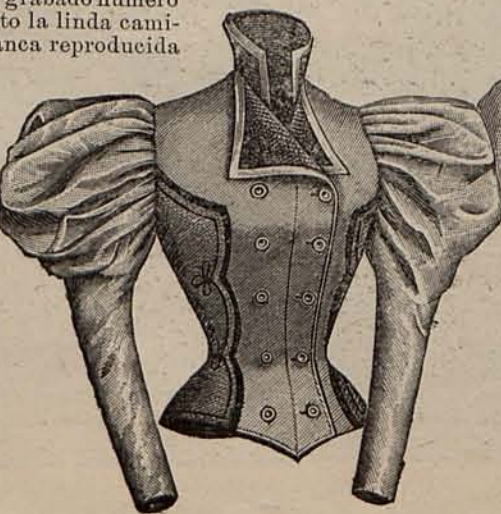
Los trajes de visita adoptados por las señoritas, se confeccionan también con tejidos oscuros ó semi-oscuros; pero en estos trajes la severidad de su aspecto está atenuada por medio de lindas camisetas de muselina de seda ó encaje, que como son móviles, pueden ser reemplazadas con frecuencia.

Citaré como ejemplos, un traje de lana verde hoja seca con falda lisa y cuerpo corto, abierto sobre un chalequito

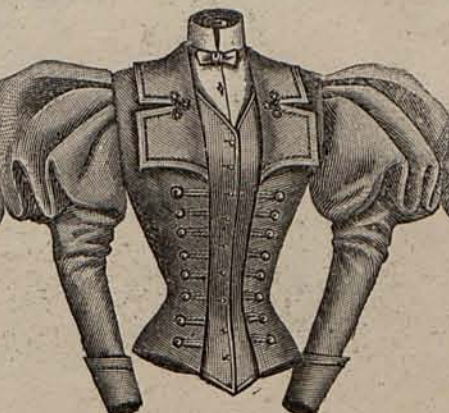


Núm. 11.

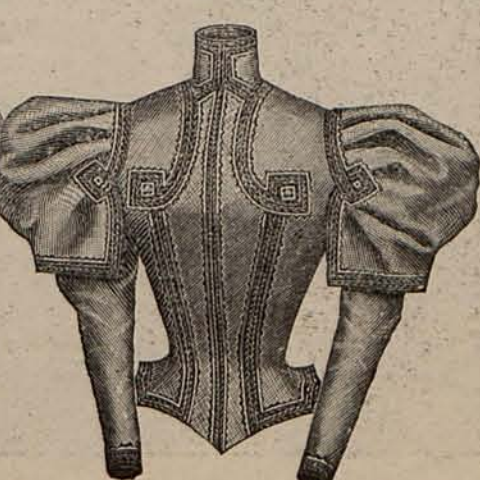
de faya rosa pálido (véase el grabado número 8), que tiene por complemento la linda camiseta de muselina de seda blanca reproducida por el grabado núm. 11; y otro traje de paño color cobre, compuesto de una falda lisa con anchos biéses de terciopelo mordorado colocados á modo de cenefas y una chaquetita corte de sastre (véase el grabado núm. 15), con cuello, solapas y aplicaciones hanciendo juego con las cenefas de la falda. Los delanteros de la chaquetita, abotonados al salir de casa y en la calle, se abren al entrar en un salón, volviéndolos á modo de solapas rectas para dejar al descubierto la camiseta, grabado núm. 21, que es de seda azul pálido, velada por repetidos entredoses de encaje *valenciennes*. Como tocado para visita, se usa indistintamente sombrero, toca ó capota, siempre que armonice con el traje ó los adornos de éste; y en el grupo de las tocas



Núm. 15.



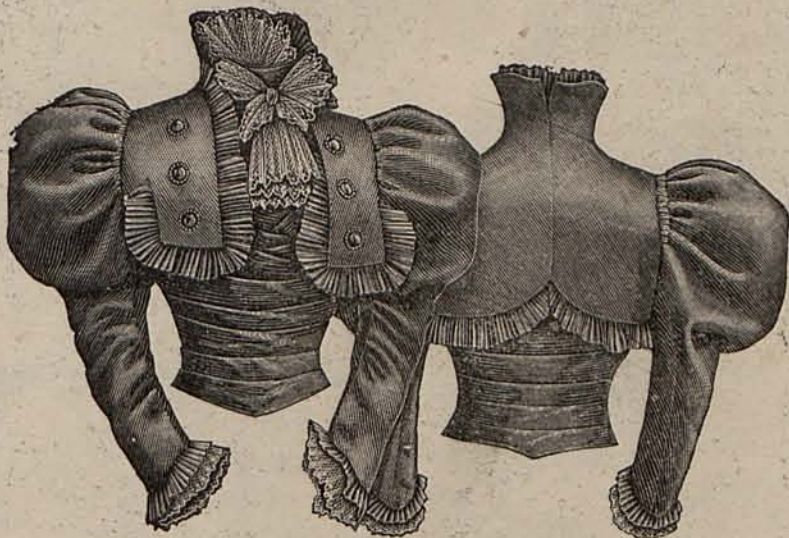
Núm. 16.



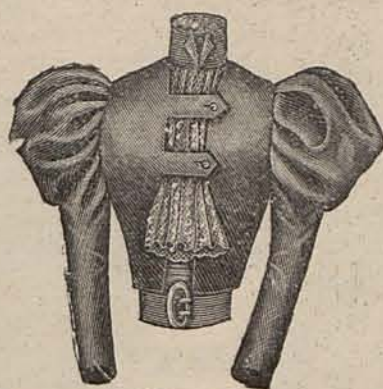
Núm. 17.



Núm. 12.



Núms. 13 y 14.



Núm. 18.

El modelo de capota, grabado núm. 20, resulta así mismo muy original. La copa, lisa, es de terciopelo amaranto, realzada por aplicaciones de encaje de oro perlado de azabache, y el ala forma todo al rededor anchas palas huecas, interrumpidas en los costados por grupos de crisantemas rojizas, y en el centro de detrás por un lazo de terciopelo granate, sostenido con un broche diadema de perlas y brillantes.

Como accesorios indispensables de las *toilettes* de visitas de Año Nuevo, mencionaré los cuellos esclavina y los manguitos de pieles, de los que me he ocupado recientemente; los guantes de cabritilla gris perla ó color pergamino; los tarjeteros fantasía de pieles de pálidos colores, con cantos y relieves esmaltados, ó de piel de Suecia labrada, realzada por aplicaciones de filigrana de plata antigua, etc.

Un detalle que no debe omitirse, es el ramito de violetas ó rosas amarillas que se prende en el escote, en la cintura ó sobre el manguito.

Pasando de las *toilettes* de visita á las de recibir, no menos interesantes, describiré un precioso traje confeccionado con seda otomana color frambuesa. La

falda carece de todo adorno, y la chaquetita que la completa (véase el grabado número 18), se cierra con *jacorejetas* y otras tantas perlas montadas en forma de botones sobre una camiseta de encaje amarillento colocada sobre un viso de raso heliotropo.

El modelo de chaquetita grabado núm. 16, pertenece también á un traje de recibir, y es de terciopelo verde esmeralda con solapas almenadas y sardinetas de acero. El chalequito es de faya verde agua, escotado en forma puntiaguda sobre un plastrón de seda color salmón. La graciosa chaquetita torera reproducida por los grabados 13 y 14, es muy á propósito para traje de recibir y está confeccionada con terciopelo coral y guarnecida con volantes de muselina de seda, contrándose en igual caso el modelo grabado núm. 17, que es un cuerpo de seda azul eléctrico, adornado con arabescos de aplicación trazados por anchos agremes de pasamanería de seda marrón, tramada de plata. Todos estos cuerpos, se completan con altas golas estilo Enrique II y anchos vuellos de muselina fruncida ó rizada.

No terminaré mi agradable tarea sin hablar del manguito mágico, novedad que nos ofrece la Moda á título de aguinaldo. Se trata de un manguito de dos caras, confeccionado con dos pieles distintas en clase y color, y adornado en volantes de encaje en las aberturas. Dicho manguito cambia de aspecto con suma facilidad, y á esto debe su nombre de mágico; pues permite entrar en una visita con

se distingue por su originalidad el modelo grabado número 10, que es de terciopelo menudamente abullonado en el ala y liso en la copa. Esta última, desaparece casi por completo bajo un lazo mariposa de pluma sombreada de dos caras, y el adorno del ala consiste en dos fantásticos lazos gemelos de cinta de seda de un color que armonice con el terciopelo del fondo, colocados respectivamente en el centro de detrás y de delante, circunstancia á la que se debe que la toca en cuestión tenga el mismo aspecto por cualesquiera de los lados que se la mire, lo que no deja de ser original.

El modelo de capota, grabado núm. 20, resulta así mismo muy original. La copa, lisa, es de terciopelo amaranto, realzada por aplicaciones de encaje de oro perlado de azabache, y el ala forma todo al rededor anchas palas huecas, interrumpidas en los costados por grupos de crisantemas rojizas, y en el centro de detrás por un lazo de terciopelo granate, sostenido con un broche diadema de perlas y brillantes.

Como accesorios indispensables de las *toilettes* de visitas de Año Nuevo, mencionaré los cuellos esclavina y los manguitos de pieles, de los que me he ocupado recientemente; los guantes de cabritilla gris perla ó color pergamino; los tarjeteros fantasía de pieles de pálidos colores, con cantos y relieves esmaltados, ó de piel de Suecia labrada, realzada por aplicaciones de filigrana de plata antigua, etc.

Un detalle que no debe omitirse, es el ramito de violetas ó rosas amarillas que se prende en el escote, en la cintura ó sobre el manguito.

Pasando de las *toilettes* de visita á las de recibir, no menos interesantes, describiré un precioso traje confeccionado con seda otomana color frambuesa. La falda carece de todo adorno, y la chaquetita que la completa (véase el grabado número 18), se cierra con *jacorejetas* y otras tantas perlas montadas en forma de botones sobre una camiseta de encaje amarillento colocada sobre un viso de raso heliotropo.

El modelo de chaquetita grabado núm. 16, pertenece también á un traje de recibir, y es de terciopelo verde esmeralda con solapas almenadas y sardinetas de acero. El chalequito es de faya verde agua, escotado en forma puntiaguda sobre un plastrón de seda color salmón. La graciosa chaquetita torera reproducida por los grabados 13 y 14, es muy á propósito para traje de recibir y está confeccionada con terciopelo coral y guarnecida con volantes de muselina de seda, contrándose en igual caso el modelo grabado núm. 17, que es un cuerpo de seda azul eléctrico, adornado con arabescos de aplicación trazados por anchos agremes de pasamanería de seda marrón, tramada de plata. Todos estos cuerpos, se completan con altas golas estilo Enrique II y anchos vuellos de muselina fruncida ó rizada.

No terminaré mi agradable tarea sin hablar del manguito mágico, novedad que nos ofrece la Moda á título de aguinaldo. Se trata de un manguito de dos caras, confeccionado con dos pieles distintas en clase y color, y adornado en volantes de encaje en las aberturas. Dicho manguito cambia de aspecto con suma facilidad, y á esto debe su nombre de mágico; pues permite entrar en una visita con

manguito de zorro azul, por ejemplo, y salir de ella con manguito de piel de marta, sin que nadie pueda darse cuenta de como se ha efectuado el milagro.

Clementina.



22

23

24

25

26

27

Núms. 22 á 27.—TRAJES PARA BODA



28

29

30

31

32

33

Núms. 28 á 33.—TRAJES PARA SOIRÉE Ó COMIDA DE CEREMONIA

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados.

1.—Traje para visita.

Es de terciopelo inglés, azul eléctrico. Falda lisa y cuerpo-plastrón, cubierto con una bonita esclavina montada en un puntiagudo plastrón cortado al mismo tiempo que un alto cuello *Valois*. Tanto el cuello como el plastrón, están realizados por lindas aplicaciones de pasamanería de acero; adorno que se completa con anchas cenefas de piel de castor del Canadá. Mangas lisas. Gola y vuelillos de muselina de seda crema. Sombrero pequeño de terciopelo azul eléctrico, adornado con plumas y lazos del mismo color. Manguito de terciopelo, guarnecido con bandas de piel de castor. Tela necesaria para el traje, 20 metros de terciopelo inglés. Precio del patrón del traje y la esclavina: 4,50 pts.

2, 3 y 4.—Abanicos para baile y teatro.

De estos tres modelos, el primero tiene el varillaje de marfil blanco con toques dorados y el país de seda azul celeste, rayado por filas de lentejuelas doradas y guarnecido con estrechos rizados de encaje blanco. El segundo modelo, es de concha oscura, con país de rizada pluma de tonos sombrados verde y rosa, y se adorna con un lazo de cinta tornasolada. El tercer modelo tiene el varillaje de marfil y esmalte, y el país dividido en dos partes, es de gasa nacarada y luce bonitas pinturas de delicado colorido.

5 y 6.—Traje y Salida de baile.

El traje es de piel de seda color maíz, compuesto de una amplia falda con delantero, que guarnecen cenefas de piel de zorro azul, y un cuerpo corto velado por una especie de chaquetilla drapeada de terciopelo color zafiro, escotada en forma cuadrada y cerrada por un lindo broche de pedrería. El escote se rodea con un alto cuello de terciopelo, bordeado de piel de zorro azul, del que parten anchas hombreras plegadas. Mangas cortas de piel de seda, con carteras bordadas de piel. Peinado ondulado, realizado por un alto *esprit* de pluma azulada. La Salida de baile, es de terciopelo azul zafiro, forrada por completo de piel de zorro azul. Tela necesaria para el traje, 18 metros de piel de seda y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas. Precio del patrón de la Salida de baile: 3 pesetas.



Núm. 35.—Traje para niño de 2 á 3 años. (Espalda.)

7.—Salida de teatro.

Es de seda otomana verde reseda y está forrada por completo de seda rosa pálido capitonada. Su adorno consiste en motivos y cenefas de aplicación de pasamanería de acero y anchas bandas de piel de Mongolia blanca, dispuestas en los contornos de los delanteros y del cuello que rodea el escote. Precio del patrón de la Salida de teatro: 1,50 pesetas.

22 á 27.—Trajes para boda.

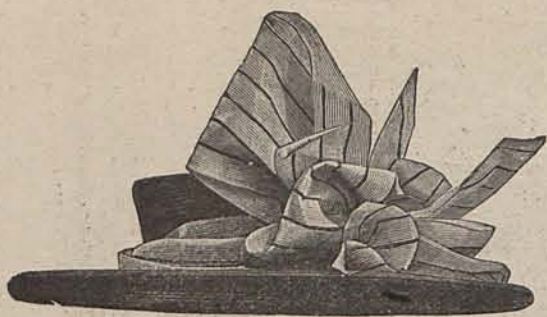
Núm. 22.—*Para señora*.—De faya violeta, forma Princesa. El cuerpo está montado en un ancho canesú de pasamanería de acero y cubierto casi por completo por una chaquetita de terciopelo color pensamiento, adornada con grandes botones de filigrana de acero. Mangas lisas, de terciopelo. Toca de terciopelo color pensamiento, adornada con lazos de faya violeta y grupos de violetas de Parma. Manguito de piel de nutria, en el que se prende un ramito de violetas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de faya, 5 de terciopelo y 14 de tafetán de seda heliotropo para forros. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 23.—*Traje para la madrina*.—De terciopelo negro, forma Princesa. La falda se prolonga en media cola redonda y se abre de igual modo que el cuerpo, sobre un delantero de piel de seda gris perla, bordado de arabescos de pasamanería de acero en su mitad inferior, y velado en su mitad superior por un fleco lluvia de lo mismo. Un ancho cuello vuelto prolongándose en solapas redondas, y haciendo juego con el delantero, completa este elegante traje. Mangas semi-huecas. Capota de pasamanería de acero, adornada con un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo, 4 de piel de seda y 14 metros de sedalina gris perla para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 24.—*Traje de novia*.—De raso glaseado blanco nacar. Falda muy amplia, prolongándose en larga cola redonda. Tanto los contornos del bajo como el delantero, lucen guirnalda de flores de azahar en capullo. Cuerpoblusa de crespón de seda, montado en un canesú de raso y cubierto casi totalmente por un cinturón-corsete y una chaquetita plegada, de igual tejido que el canesú. Este y el cinturón, se adornan con grupitos de flores de azahar. Mangas ajustadas. Cuello *Valois* y vuelillos de encaje punto de Inglaterra. Velo de tul ilusión, prendido con un grupo de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 20 metros de raso, 3 de crespón, y 18 metros de satén de seda blanco para forros. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 25.—*Traje para amiga de la*

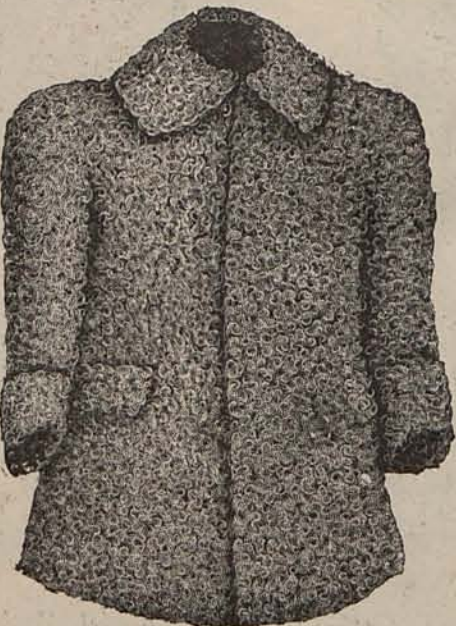
novia.—De seda verde hoja seca. Falda acanalada y cuerpo-corsete, guarnecidos con agremas de pasamanería de azabache. El segundo se coloca sobre un cuerpo-blusa de crespón de seda rosa oscuro, montado en un cuello de pasamanería, cerrado por un gran lazo de terciopelo. Una graciosa berta-fichú de muselina bordada, completa el cuerpo. Mangas semi-huecas. Toca de terciopelo rosa oscuro, bordada de azabache y adornada con grupos de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda, 3 de crespón y 12 metros de tafetán de seda rosa para forros. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 36.—Sombrero para niña de 6 á 8 años.

Núm. 26.—*Traje para niña de 9 á 11 años*.—De seda otomana azul pálido. Falda y cuerpo fruncidos, montado el primero en un ancho canesú de encaje antiguo. El cuello-esclavina colocado sobre aquél, y la cenefa de la falda, son de encaje antiguo sobre viso de terciopelo azul, y lucen en los contornos bandas de piel de zorro azul. Mangas lisas. Cinturón de seda azul, cerrado en el lado izquierdo por una bonita escarpela. Sombrero de terciopelo azul, adornado con plumas del mismo color y rosas blancas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 27.—*Traje para hermana de la novia*.—Se compone de una falda de paño glaseado color pergamino, y una chaquetita cerrada en los hombros, de terciopelo heliotropo, realizada por bordados de *soutache* de seda negra. Cinturón-corsete cerrado de un modo invisible. Mangas lisas, con hombreras almenadas. Sombrero de terciopelo heliotropo, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 5 metros de paño, 5 de terciopelo y 12 metros de tafetán de seda malva para forros. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 37.—Gabanito para niño de 2 á 4 años.

da por bordados de *soutache* de seda negra. Cinturón-corsete cerrado de un modo invisible. Mangas lisas, con hombreras almenadas. Sombrero de terciopelo heliotropo, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 5 metros de paño, 5 de terciopelo y 12 metros de tafetán de seda malva para forros. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 38.—Traje para niña de 4 á 6 años.

Núm. 39.—Traje para niño de 1 á 2 años.

28 á 33.—Trajes para soirée ó comida de ceremonia.

Núm. 28.—*Para señora joven*.—Es de raso verde hoja seca. Cuerpo-fichú, cruzado graciosamente sobre un plastrón de faya color marfil, cortado en forma de V que guarnecen cenefitas bordadas con hilo de oro. Mangas cortas. Falda redonda. Tela necesaria para el traje, 12 metros de raso, 1 metro de faya color marfil y 12 metros de tafetán de seda rosa pálido para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 29.—*Para señorita*.—De seda hoja de rosa. La falda se abre sobre un ancho delantero de seda brochada de tonos rosa pálido y azulina, guarnecido en el bajo con un ancho volante de muselina de seda de este último color. Cuerpoblusa, haciendo juego con el volante de la falda, escotado en forma redonda y entallado por medio de un cinturón-corsete de seda hoja de rosa. Lazos de cinta rosa completan el adorno del cuerpo. Mangas cortas y abullonadas, de seda hoja de rosa, con hombreras de muselina de seda rizada. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda hoja de rosa, 2 de seda brochada, 5 de muselina de seda y 12 metros de tafetán de seda rosa para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 30.—*Para señora*.—De terciopelo color dalía. La falda se abre en los costados sobre dos estrechas quillas de raso blanco, bordadas de arabescos de azabache. Cuerpo-coraza, con plastrón semejante á las quillas. Las hombreras que constituyen su adorno y las mangas, abullonadas, son de crespón y terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo, 2 de raso blanco, 3 de crespón de seda y 12 de tafetán de seda blanco para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.



Núm. 40.—Traje para niño de 2 á 3 años. (Delantero.)

metros de terciopelo, 2 de raso blanco, 3 de crespón de seda y 12 de tafetán de seda blanco para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 31.—*Para señora*.—De terciopelo verde esmeralda. Amplia falda prolongándose en media cola, con delantero sobrepuesto de seda verde agua, que parte del escote del cuerpo. Este, afecta forma de corsete y está cubierto de bordados de pasamanería de oro. Las hombreras que le sostienen son de seda verde agua, rematadas con largos flecos de pasamanería de oro. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo, 6 de seda y 12 de tafetán de seda color salmón para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 32.—*Para señorita*.—De crespón de seda crema. La falda luce en los contornos del bajo una guirnalda de rosas matizadas. Cuerpo-coraza con mangas abullonadas, adornado con grupos de rosas caprichosamente colocadas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de crespón de seda y 12 de tafetán de seda oro viejo para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 33.—*Para señorita*.—Amplia falda de seda otomana azul pálido. Cuerpo blusa de muselina rizada, de igual color, prolongándose en los costados en dos originales quillas sujetas á la falda con lazos de cinta, cuyo nudo está reemplazado por una rosa té de gran tamaño. El escote luce en su centro un grupo de las citadas flores. Mangas de muselina rizada, con hombreras aureola de cinta azul. Tela necesaria para el traje, 11 metros de seda otomana, 6 de muselina y 12 de tafetán de seda blanco para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

34 y 39.—*Traje para niño de 2 á 3 años*.—(Espalda y delantero). De franela azul pálido, plegado á palas y montado en un canesú cuadrado que oculta un cuello-esclavina adornado con cenefas bordadas á la inglesa. Las manguitas son huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 35.—*Sombrero para niña de 6 á 8 años*.—Es de terciopelo marrón, con el ala vuelta todo al rededor y la copa semi-alta. En torno de la última se arroja una cinta de pekin de seda de tonos beige y grana, anudada en el costado izquierdo formando un lazo de múltiples cocas.

Núm. 36.—*Gabanito para niño de 2 á 4 años*.—Es de astrakán blanco, con espalda y delanteros rectos, cerrados por broches interiores. Cuello vuelto y mangas lisas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 37.—*Traje para niña de 4 á 6 años*.—Es de bengalina rosa. La falda y la graciosa berta que adorna el cuerpo, están sembradas de estrellitas bordadas á la inglesa, sirviendo la segunda de marco á una camiseta mitad fruncida y mitad abullonada. Mangas huecas. Cinturón de seda rosa con largos flecos de seda. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 38.—*Traje para niño de 1 á 2 años*.—De cachemir de seda blanco hueco, con espalda y delantero fruncidos en el escote bajo un ancho cuello vuelto. Mangas huecas. El cuello, las bocamangas y el bajo del trajecito, se adornan con anchas cenefas bordadas á la inglesa con torzal del matiz del fondo. Precio del patrón: 2 pesetas.

El Figurín acuarela.

Modelo 1.º.—*Traje para baile*.—Es de seda color hoja de rosa. La falda es redonda y luce en calidad de adorno cuatro volantes fruncidos agrupados de dos en dos. Cuerpoblusa escotada en forma redonda, graciosamente guarnecida con una doble berta fruncida y ajustado por medio de un cinturón-corsete de terciopelo rosa; tejido del que también son los lazos que sirven de hombreras á las cortas mangas. El



FIGURIN ACUARELA
DE
La Ultima Moda
Administracion: Velazquez, 56, Madrid.

peinado se adorna con un lazo de terciopelo rosa. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda rosa. Precio del patrón: 4 pesetas.

Modelo 2.º.—Traje para comida de ceremonia.—De terciopelo, brochado de tonos azul turquesa y negro. Amplia falda, prolongándose en media cola guarnecida en los contornos con bandas de rizada pluma negra. Cuerpo corto acentuadamente abierto sobre una camiseta de seda azul turquesa rodeada de aplicaciones de encaje negro. Los delanteros del cuerpo se unen en la cintura con auxilio de una hebilla de oro. Mangas cortas. Cuello *Médicis* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo y 1 metro de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

Conferencias del Doctor.

El Café con leche.

UNA amable lectora desea saber mi opinión acerca del valor nutritivo del café con leche. «Muchos médicos—dice en la carta con que me favorece—aseguran que es un excelente alimento, en tanto que otros sostienen que el café mezclado con la leche pierde todas sus propiedades alimenticias; y si durante cuatro ó cinco horas impide que se tenga debilidad, solo consigue cargar el estómago sin servir de alimento.»

Este pleito es antiguo, lo que demuestra que la bebida en cuestión tiene numerosos aficionados. Hace ya muchos años, siendo yo joven, sostuve una polémica sobre este mismo asunto; el debate científico degeneró en agresión personal y faltó poco para que tuviéramos que ir al campo del honor mi contrincante y yo ¡por causa del café con leche!

Sostenía mi adversario que la citada mezcla se cuaja y descompone en el estómago y no es asimilada, opinión de que participan algunas personas, que ha estado muy generalizada; pero cuyo fundamento carece de solidez. Todos los ácidos cuajan la leche, y sabido es que en el estómago hay jugo gástrico que contiene ácido láctico y ácido clorhídrico. La leche se corta; pero ¿es acaso por culpa del café? ¿No se corta también la leche sola y sin embargo la digerimos? ¿No digerimos igualmente el queso, que es leche cuajada? Con el café ó sin él, la leche produce el mismo resultado: su digestión es la misma y su asimilación es perfecta.

¿En qué datos se fundan los detractores de esta bebida, para afirmar que una corta cantidad de café mezclada con leche, la hace indigesta privándola de sus cualidades de asimilación? ¿Dónde han visto semejante cosa y qué autoridades invocan para que demos crédito á su afirmación? Nadie hasta ahora ha intentado demostrar que un poco de café agregado á la leche prive á este líquido de sus propiedades alimenticias. La leche es el líquido más nutritivo y asimilable que se conoce, y tan fácil de digerir que en muchas enfermedades en que los alimentos habituales ofrecen inconvenientes, es el más recomendado.

Un experimento práctico, hecho por mí, viene en auxilio de mi opinión. Durante ocho días alimenté á dos perros de análogo peso y condiciones, con leche pura y abundante al uno, y con café con leche, en iguales proporciones, al otro. Pesados los dos animales al cabo de la semana, se vió que uno y otro habían ganado doscientos gramos próximamente. El café no había perjudicado nada á las condiciones de la leche. El café con leche alimenta, pues, como la leche pura.

Pero ¿está indicado para todos el café con leche como desayuno? Eso ya es harina de otro costal, como se dice vulgarmente. El estómago es un caballero muy caprichoso, y no faltan personas para quienes la leche es de difícil digestión; pero la leche por sí misma, no la leche que haya podido perjudicar el café al mezclarse con ella. Ahora bien, las personas que se hallan en el caso que cito, dicen que el café con leche se les queda en el estómago, sin tener en cuenta que el mismo efecto les produciría la leche sola que el café con leche. No debe decirse nunca que un alimento es bueno ó malo en absoluto, pues lo que para unos es bueno es nocivo para otros. Unas personas digieren perfectamente el faisán y otras no: hay quien no puede comer queso ni frutas... y ¿qué demuestra todo esto y mucho más que podría añadir? Pues demuestra que poseemos facultades digestivas muy diferentes, motivo por el cual no se puede decir que el café con leche es bueno ó es malo.

Aceptable para unos y para otros no, únicamente la experiencia propia podrá servir de guía en este asunto, como en todos los demás relacionados con la alimentación y el régimen de vida.

El estómago sabe perfectamente lo que le conviene y lo que le perjudica, y él solo debe dictar las reglas que deben seguirse para conservar la salud.

En resumen, mis queridas lectoras, la que observe que le agrada y la alimenta el café con leche, debe tomarlo sin temor alguno: la que note que lo digiere difícilmente, debe abstenerse de él aunque le agrade.

La ciencia seguirá discutiendo sobre este tema y, como siempre, Hipócrates dirá sí y Galeno no; pero juzgo que después de lo expuesto las señoras prescindirán de Galeno y de Hipócrates, y aceptarán las opiniones de su buen amigo y leal servidor

Dr. Alegre.

Á la luz de la lámpara.

Pascuas tristes.—En el palacio Denia.—La única fiesta.—El primer hijo.—La edad feliz.—Anhelos de la vida.—En los teatros.—La fiera, de Pérez Galdós.—El escultor Susillo.

Las pasadas Pascuas no han sido en Madrid nada alegres; pero habrán sido mucho más tristes en provincias y sobre todo en las poblaciones rurales de donde faltó la alegría de la casa; es decir, el mozo que era la esperanza de su spadres.

Si á la pasada Nochebuena se la hubiera de designar con algún nombre, se la podría llamar la *Nochebuena de los suspiros*, por lo mucho que habrán suspirado durante ella las madres que tienen á sus hijos en la guerra.

Dios quiera darnos mejor entrada de Año Nuevo y que 1897 sea para la patria en general y para mis veneradas lectoras en particular, todo lo feliz que yo deseo.

De cenas de Nochebuena, la única que puede señalar la Crónica, es la que se verificó después de oír la *Misa del Gallo*, en el palacio de los duques de Denia. La capilla en que se celebró el santo sacrificio, es una maravilla de arte y de buen gusto. Mérida reprodujo en ella el estilo de San Juan de los Reyes de Toledo y ha hecho una preciosidad. Todo el palacio estaba iluminado, y la magnífica galería del piso principal y los patios pompeyanos del bajo, presentaban el más deslumbrador aspecto, cuando los convidados bajaron por la regia escalera al comedor, donde se sirvió espléndida cena.

Está fiesta fué la única que recordó el Madrid aristocrático

de otros tiempos, el del palacio de la Montijo y el palacio de Cervellón, el de las cenas de la duquesa de la Torre y de María Buschental.

Yo creo, sin embargo, que la Nochebuena es fiesta para celebrada en casita, con la familia, recordando á los seres queridos que ya partieron para el viaje eterno y en medio de la generación del porvenir, de los niños que todo lo alegran y encantan.

Los que han tenido unas felices Pascuas han sido los condes de Urbasa: jóvenes y enamorados se casaron hace un año, y en plena luna de miel el cielo ha bendecido su unión enviándoles una niña encantadora.

Yo creo que de las pocas felicidades completas que se experimentan en este mundo tan lleno de amarguras, una de las más grandes debe ser la de los padres que en plena luna de miel reciben el primer fruto de sus amores.

El matrimonio sin hijos debe ser de una aridez desconsoladora, y solo debe agradar á los egoístas. Es más, los hijos son el lazo de unión entre los esposos y cuando los arrebatos del amor pasan como pasa todo en esta vida, quedan aquellas dulces cadenas por las cuales las almas se unen más y más. La mujer casada, rodeada de sus hijos, adquiere una respetabilidad que no pueden tener las que carecen de ellos.



Reverso del Figurin acuarela.

No quiere esto decir que no haya matrimonios sin hijos muy felices, siendo las esposas unas santas y buenas señoras; pero está más completo el hogar del casado cuando le alegra la risa de los niños.

Los días que han pasado y los que faltan hasta Reyes, son los de las más puras alegrías infantiles. ¡La formación del *Nacimiento*! ¡Qué regocijo! Los juguetes que dejan en los zapatitos los Reyes magos ¡qué encanto!

Luego experimenta el niño el legítimo orgullo y la satisfacción inmensa con que lleva á casa la esmerada orla y los preciosos premios del colegio.

Mucho agradan, sobre todo al hombre un poquito vanidoso, las cruces y bandos con que adorna su pecho cuando llega á personaje; pero nada es comparable á la dicha que producen en el niño esos primeros premios del colegio.

A ellos sucede mucho más tarde, en la edad dichosa de la pubertad, cuando todo en la vida es amor, el lacito del cotillón que coloca con su divina mano en la solapa del frac la niña hechicera objeto del primer amor.

Y así se va pasando la vida del hombre, siempre anhelando algo: de chico, los premios; de joven, los éxitos del cotillón, y en la edad madura, las placas y las condecoraciones de las Ordenes insignes.

Los teatros han estado algo animados en las pasadas fiestas, pues ya se sabe que hay en Madrid muchas familias que no se permiten el lujo de ir á los coliseos mas que en las Pascuas.

Muchos madrileños del tiempo viejo evocan estos días los recuerdos de Mariano Fernández en el *Tripiti Trápala*, la tonadilla cantada y bailada, que oían solo en las fiestas de Navidad, en las que aquel inimitable actor, ídolo de dos generaciones, improvisaba coplas y más coplas acerca del turrón, del besugo y de la sopa de almendras.

Ahora lo que dominan son las piezas del género disparatado; pero que hagan reír, y de estas ha habido muchas en los teatros del género grande y del género chico.

El de la Comedia hizo una excepción, estrenando en vísperas de Nochebuena una obra seria, *La fiera*, de Pedro Galdós, que ha sido admirablemente puesta en escena.

La fiera es un *Episodio Nacional* puesto en forma dramática en vez de revestir la de novela, como los que tanta y tan merecida fama han dado al insigne escritor.

La acción del nuevo drama de Pérez Galdós, se desarrolla en la Seo de Urgel, durante el breve mando de la célebre Regencia á que puso fin el guerrillero Mina, y tiene todos los caracteres de las obras del ilustre escritor que tan á fondo ha estudiado nuestras discordias políticas.

El suicidio del escultor Susillo ha causado un penoso efecto en Madrid donde era tan conocido y celebrado. ¡Matarse á los treinta y cuatro años un hombre de tanto talento, casado con una mujer joven y hermosa, y con un porvenir tan brillante como el que le sonreía! No se comprende sino habiendo perdido por completo el juicio, y esto es lo que ha debido pasar al desdichado artista.

¡Dios haya tenido compasión de su alma!

El Abate.

Vida práctica.

Las mejoras que se han introducido en el periódico, aumentando su tamaño para que puedan contener sus columnas mayor número de modelos y dar más desarrollo á las secciones literarias, nos han obligado á anticipar la tirada del presente número, que deseamos y esperamos agrade á nuestras constantes favorecedoras y buenas amigas. Por este motivo no sé en los momentos en que escribo estas líneas, cuantos y cuales serán los juguetes que para los niños recogidos en el Asilo de la Sociedad protectora se habrán recibido hasta el día de Reyes, periodo de tiempo en que será ese donativo oportunísimo.

En el próximo número ya me será posible citar los nombres de las donantes, enumerar los juguetes y hasta indicar el efecto producido por ellos en el ánimo de las pobres criaturas.

La Secretaria y yo los llevaremos y los entregaremos á los acogidos, en nombre de las señoras que accediendo á mi ruego tengan á bien proporcionar á los desvalídos pequeñuelos, la dicha que á la infancia, pobre ó rica, ofrecen los juguetes.

Una gallega de... hielo, y otras cuantas señoras que me han escrito consultándome sobre asuntos que se relacionan con el estado de su ánimo, me perdonarán que aplice las respuestas que merecen, para comenzar á dar cuenta de las soluciones al problema económico pendiente de resolución, que me han remitido las que se han apresurado á aceptar mi invitación.

Hay muchas que, en extremo modestas, esperan á leer lo que dicen las que llaman *atrevidas* para expresar sus opiniones. En el caso de que se trata, es de agradecer y de aplaudir el *atreimiento*, que yo considero como deferencia y bondad.

Violeta, que es la primera que me ha escrito, expresa lo que haría para vivir en paz y en gracia de Dios, aún contando con escasos recursos. Vean las lectoras como se explica:

«Con 1.500 pesetas en un pueblo de escaso vecindario, organizaría mi casa, y distribuiría los recursos del modo siguiente:

Para alimentos	736 pesetas
Alquiler de habitación	150 »
Gastos extraordinarios	620 »

«En los extraordinarios está incluido el café, cigarros, alumbrado y calefacción.

«Como hoy lo mismo en los pueblos que en las ciudades, no falta un Casino de más ó menos importancia, donde se distraen un poco los señores maridos y esa distracción consiste en jugar; empuñan por pasatiempo, y resulta que adquieren un vicio tan fatal que destruye casa y familia. Yo me dedicaría exclusivamente á cuidar de mi casa y de mi marido; todos los días con gran solicitud y cariño, le presentaría el café y haciéndole una caricia, le diría: «Querido mío; toma esta taza de café que preparado por mí ¡verás que bueno está! tómallo prontito, y así luego me verás trabajar.» Es de presumir que no se resistiría mucho, al ver que todo lo hacía guiada por el cariño que le profesaba.

«Dicen muchos, que donde no hay dinero no puede haber dicha. ¡Cuántos millonarios hay que son muy desgraciados! Como si para ser felices se necesitase mucho dinero. Cuando no hay para poner dos principios, se pone uno, y si no ninguno. El cariño de una esposa, y la paz y tranquilidad del hogar, son elementos más que suficiente para ser dichosos.

«No me extraña que algunos no quieran casarse al ver que sus amigos son desgraciados; pero nadie tiene la culpa más que ellos, pues al tomar estado no se preocupan de si la futura tiene ó no disposición para gobernar una casa, y solo averiguan si posee un buen dote.

«La mujer que verdaderamente ama á un hombre, se sacrifica con gusto; y si cuenta con poco dinero, debe procurar atenerse á lo que gane su marido, sin extralimitarse en lo más mínimo, y si por el contrario tiene mucho, no debe gastar demasiado sin mirar el porvenir, porque al que adelante no mira, le sobreviene la ruina sin remedio.»

¿Quien es él? después de estudiar el problema y viviendo en una capital de provincia, distribuiría las 3.000 pesetas de la manera siguiente:

Para casa	40 pesetas al mes;
Sirvienta	15 »
Alumbrado	6 »
Comida y lavandera	139 »
Gastos particulares de mi esposo	15 »
Para mi tocador	5 »
TOTAL	220 pesetas al mes.

«Me quedarían cada año 360 pesetas que emplearía en esta forma:

Para calzado	69 pesetas.
Un traje para mi esposo (un año sería de invierno y otro de verano)	70 »
Un traje para mí (una temporada si y otra no)	45 »
Para los sombreros de mi esposo	20 »
Para los míos	35 »
Para ropa blanca, abrigos y gastos imprevistos ó enfermedades	121 »
TOTAL	360 »

«Así distribuiría yo el sueldo de mi esposo, siempre que éste no tuviera exigencias ni en la comida ni en el vestir.

«Yo me conformaría con que al casarme no dispusiera mi marido más que de la cantidad por V. citada, mientras tuviera un porvenir. Pienso yo que de dicha manera puede vivirse sin caer, hasta ciertos límites, de algunas comodidades, siempre que no se aumente la familia.

Voy á terminar por hoy con la solución que me remiten *Dos lugareñas*.

Una familia compuesta de cinco individuos de regular condición y algunas pretensiones, puede en su concepto vivir en un pueblo ó villa con 125 pesetas mensuales ó sea al año 1.500, de la manera siguiente:

	Ptas.	Cts.
Desayuno (al mes)	7	50
Comida con cocido	18	75
Cena	15	»
Pan	13	»
Vino	3	»
Aceite	7	50
Jabón	3	»
Casa	8	»
Criada	5	»
Gastos imprevistos	7	50
Luz y fuego	12	»
TOTAL	100	25

«Sobran al mes, para vestir con modestia y atender al bolsillo del marido, 24 pesetas 75 céntimos.

«Como verá V. queda resuelto el problema. Lo único que falta en la lista es los postres; pero no los comemos más que cuando nos los regalan, y así nos parecen más sabrosos.»

Según indican las *Dos lugareñas*, el presupuesto que acababan de ver las lectoras, es el que rige en su hogar.

En el próximo número continuaré publicando nuevas soluciones al problema, que seguramente serán muy discutidas y comentadas.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas.

Amor de esposa.—Mil y mil gracias por su afectuoso recuerdo. Dios quiera que se cumplan sus halagueñas profecías y que sigamos contándonos siempre en el número de nuestras buenas amigas.

L. B. R.—La pala del hombro sí; pero no la que une entre sí los dos delanteros.—Cuadrado ó redondo, es indiferente.—Para lavar las medias de seda negra se emplea agua de salvado templada.—No he recibido hasta la fecha la carta de nuestra común amiga.—Cuando y como V. quiera.

Torredonjimeno.—Fué V. complacida.
Blanco y Negro.—Tengo mucho gusto en contestar á sus amables consultas: 1.^a Por el precio que indica, puede V. adquirir un pañolito de encaje; obsequio que siempre recibe favorable acogida por ser lindo y útil.—2.^a Para el objeto á que alude V. no se emplean otros tejidos que seda lisa ó brochada, y lo mismo sucede con la labor á que se refiere, que resulta muy pesada para el caso.—3.^a De raso capitonado, rellenos de finísima pluma y adornados con anchas cenefas tejidas ó bordadas al pasado.—4.^a Puede usted hacerlo de paño gris ó beige, cubierto de una labor de aplicación cuyos motivos estén recortados en terciopelo grana ó azul de tres tonos, y cosidos con cordoncillos ó trenillas metálicas.—5.^a El tejido en cuestión admite como combinación un raso azul ú oro viejo, empleado en forma de anchas cenefas.—6.^a Servida reclamación.

Maria Luisa.—No es necesario que el forro sea del mismo color: es más, en los modelos de alta novedad los forros son de distinto matiz que la tela. Si ésta es seda otomana verde musgo, el forro debe ser de tafetán de seda rosa pálido ó color maíz.—12 metros.—Los cuerpos de los trajes de baile se cierran por medio de broches invisibles.—Ruego á V. que fije su atención en los grabados del presente número, y encontrará seguramente un modelo de su gusto.—Si, señora; vuelven á estar de moda.—No hay mantelerías especiales para cenas; se emplean las mismas de lienzo blanco adamascado, que se usan para almuerzos y comidas.—Reitero á V. la expresión de mi simpatía y afecto.

C. S. D.—El patrón de una bata Princesa cuesta 3 pesetas, y para él son necesarias las mismas medidas que para un traje.—Un cuello vuelto de terciopelo, cerrado por una corbata de encaje.—No hay de qué.

18 de Enero.—En la Hoja de patrones del número 467, figura un lindo dibujo del nombre de Pascual á propósito para pañuelo de batista.—Un jaretón de unos 2 centímetros de ancho, cosido á vainica ó punto calado.—De todos modos debe V. enviarle tarjeta.—De siete á ocho de la noche.—Muchas gracias por su amable propaganda, que agradecemos sinceramente.

B. de L.—Servido patrón.—Tiene V. que aña-

dir á todas las piezas un centímetro más para las costuras.

Rubia albina.—Mil gracias por su retrato á la pluma, que da exacta idea de su simpático tipo.—En contestación á sus preguntas, diré á V. que puede elegir cualquiera de los matices que me cita, pues todos los tonos delicados sientan á las mil maravillas á las rubias; y que concedo mi voto á la berta de muselina de seda, recogida en los hombros con grupos de rosas té, por parecerme más á propósito para V. que el *fieltre* bordado.—No la digo lo que pienso acerca del particular, porque me tacharía V. de maliciosa, y no sin razón; pero conste que me reservo el derecho de hacerlo algún día, cuando juzgue oportuna mi sinceridad.

L. B. Zaragoza.—Las mangas ajustadas van ganando terreno, no sin lucha, pues son muchas las señoras que se han declarado sus adversarias. Por fortuna la Moda no se muestra del todo intransigente y nos permite usar mangas semi-ajustadas, en las que la severidad del corte está atenuada por la gracia y novedad de las hombreras que son su complemento. De éstas, muchas son sobrepuestas y otras forman parte de la hoja de encima de la manga.—Terciopelo inglés negro ó de un tono muy oscuro.—Velillo de tul moteado de felpa.—Gozan de más favor las motas grandes.—No olvidaré su encargo.

Andalucía triste.—Las piedras de mármol de los lavabos se limpian con potasa y agua de jabón, empleando piedra pómez para hacer desaparecer las manchas rebeldes.—En uno de los ángulos del gabinete.—No es indispensable que espaldas y delanteros sean rectos; la primera puede muy bien amoldarse al talle por medio de costuras visibles, sin que la prenda en cuestión pierda su novedad.—El agua boratada es excelente remedio para combatir las irritaciones de la piel, producidas por el frío.—Nada de eso; y siempre me tiene usted dispuesta á probarlo.

D. R. L.—Los niños de la edad del de V. usan en calidad de abrigos, largos sobretodos de lana inglesa ó paño labrado, con ó sin esclavina.—Polainas de paño cerradas por botoncillos de esmalte ó acero.—Si, señora; no hay inconveniente.—Celebraré el pronto y completo restablecimiento de su señora hermana.

Zulima.—Las blusas de terciopelo ruso se usan mucho, y una de ellas, puede servir de elegante complemento á la falda de paño glaseado.—Necesita V. cinco metros de terciopelo.—Tiene usted razón; pero por desgracia no todo el mundo participa de sus atinadas ideas.—Un cordón de seda cerrado con un broche automático.—Espero sus órdenes acerca del patrón.—No hay de qué.

S. H. de R.—Ha llegado la carta momentos antes de cerrar el número y no puedo contestar á V. con todo el detenimiento que requiere su consulta. En lo sucesivo, por efecto del aumento de la tirada, es necesario que entre el periódico en máquina con más anticipación y no podré contestar más que á las cartas que reciba diez días antes de la aparición de cada número.

J. B.—Mil gracias. Será V. complacida lo antes que nos sea posible.

Bello ideal.—Tengo mucho gusto en contestar á sus amables consultas.—En la Hoja de Labor artísticas repartida con el número 444, figuran dos lindos modelos de porta-cepillos.—La horquilla Angélica se emplea con buen éxito para hacer bucles.—Tomo nota del seudónimo que me indica V., deseando que no sea ésta la última vez que me vea favorecida con sus preguntas.

A una suscriptora.—Manto de granadina de lana negra sin velo.—Un año de luto rigoroso y seis meses de alivio.—Fué V. complacida.

Marzo del 88.—El modelo que me cita V. tiene la espalda recta, formando tres palas huecas que parten del cuello que rodea el escote.—Mil gracias por sus buenos deseos, de los que participo en sentido recíproco.

A. T. Sigüenza.—Reciba V. mi más cordial enhorabuena por su efectuado enlace, y quiera Dios que alcance V. en su nuevo estado todas las dichas y prosperidades á que es acreedora.

P.—Esta vez he sido más afortunada que en otras ocasiones, y tan pronto como recibí su muy grata, di las órdenes oportunas para que le fuera remitido el patrón de la bata con toda la rapidez posible.—Mil gracias por sus acertadas y amables suposiciones, que me prueban una vez más lo sincero de su amistad.

Antigua suscriptora.—La esclavina que ha elegido V. es muy moderna y elegante.—Sardinetas de pasamanería metálica.—No es necesario forrarla por completo de seda; pero de ser posible es mejor, porque la prenda ganará mucho en elegancia.—Quedo á sus gratas órdenes.

¿Qué importuna!—Los cuellos á que se refiere V. se usan bastante; pero no son á propósito para señoritas.—En el presente número publicamos variados modelos de trajes para baile, y entre ellos el modelo primero del *Figurín* acuarela, es el que á mi parecer armoniza mejor con sus juveniles años.—Si el escote del cuerpo parece á V. demasiado abierto, nada hay tan fácil como velarlo con una camisetita de muselina de seda rosa, cruzada sobre el busto á modo de *fieltre*.—Un lazo ó un grupito de flores.—Medias y zapatos, deben ser del color del traje.—Ya sabe usted que siempre estoy á sus órdenes.

Burgalesita.—Siento mucho la mala interpretación que ha dado V. á mi respuesta, y de ello se convencerá cuando sepa que nada tengo que ver con el negociado de encargos, y que por lo tanto el suyo no me proporcionaba la menor molestia.—Díge á V. que el paquetito no lo admitían en Correos, pensando que quería V. que le fuesen remitidos juntos las horquillas y el frasco del *Auxiliar Pils*. De no ser así, indíquesele al Administrador, que se encargará de enviarle las horquillas solas por medio del Correo.

J. G. P.—Para el trajecito en cuestión puede V. reproducir un lindo modelo compuesto de una falda acampanada con ancho jaretón pespunteado, y una chaquetita con espalda entallada y delanteros sueltos sobre un chalequito de seda otomana color hueso, cerrado por doble fila

de botones de nácar. Cuello y solapas pespun-teadas.—No hay de qué.

L. B. de S.—El nombre que indica V. está anotado en la lista de encargos y no tardará en aparecer.—Algodón blanco y azul combinado.—Muchas gracias por su felicitación, y reciban las mías tanto V. como nuestra común amiga.

La Secretaria.

Necesitas de la mujer casera.

Para confeccionar el cold-cream.—Este cosmético, cuya principal misión es refrescar y suavizar el cutis, puede hacerse con arreglo á las siguientes fórmulas:

1. ^a	Acetate de almendras dulces.	125 gramos.
	Esperma de ballena.	8 "
	Cera virgen.	8 "
2. ^a	Acetate de almendras dulces.	400 gramos.
	Cera virgen.	25 "
	Esperma de ballena.	25 "
	Esencia de rosas.	1 "

Estos ingredientes se echan en una vasija de porcelana, que se pone al baño de maría para que se disuelvan y mezclen, á cuyo fin se agita la pasta hasta la completa fusión. Después de bien fundidos, se retira la vasija y se sigue removiendo la mezcla hasta que se enfría. Por tan sencillo procedimiento queda hecho el *cold-cream*, que para que se conserve mejor debe guardarse en tarros bien tapados.

Pasatiempo.

—Felices Pascuas.
—¿Quiénes son ustedes?
—Los dependientes de la Compañía del gas.
—Aquí no nos alumbramos con eso.
—Pero en el piso de abajo sí, y por cierto que el mes pasado hubo una explosión.

**

Entre dos amigas:
—¿Qué le ha parecido á tu esposo el último traje que te has hecho?
—No lo sé: todavía no ha enviado la cuenta la modista.

Memento.

Muchos similares de las Agendas de Bufete de los Sres. Bailly-Baillière é Hijos han aparecido durante los veinticinco años que éstas vienen publicándose, y en honor á la verdad, justo es decir que ninguno ha conseguido el renombre que gozan dichas Agendas por su mucha utilidad. La experiencia adquirida en tan largo tiempo y los estudios hechos sobre el asunto por la casa editora, son más que suficientes motivos para que cualquiera otra no pueda ser su competidora en publicaciones análogas, y de ahí que las Agendas de Bufete Bailly-Baillière sean las mejores y más útiles obras en su género, como lo justifican las grandes tiradas que de ellas se hacen todos los años y la prontitud con que suelen agotarse.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París ◆◆

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARÍS, y en todas las Farmacias.
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTO y MAGNESIA
Recomendadas contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARÍS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARÍS.

PUREZA DEL CUTIS
en París
Lait Antiflogistique
LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES
Posee y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et Co. B^{te} St-Denis 46

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS
Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, en PARÍS
L. MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

Las Personas que conocen las
PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^{te} Saint-Denis, PARIS.

VINO AROUD
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.
DOS FÓRMULAS:
I — CARNE - QUINA
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.
II — CARNE - QUINA - HIERRO
En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.
Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendados por el mundo medical.
CH. FAVROT y Co^a, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE
Curadas por el Verdadero
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^{te} St-Denis, París, y Farmacias.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +
DE APIOL DE JORET Y HOMOLLE REGULARIZAN LOS MENSTRUOS EVITAN DOLORES RETARDOS
DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PATE EPILATOIRE DUSSE
destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, París.